

Alfonso Aguado

23 (COLORES)

La niñez es blanca.
La adolescencia verde, roja
y azul. A los veinte

somos calabaza.
Después vienen las pardas crisis.
Pero la vejez

es gris soledad
bajo la luz amarillenta
de un techo morado.

Y la muerte es negra.

32 (A MI PADRE)

Sentado en una silla verde
de jardín escribo
este poema. Grama

bajo mis pies, seca.
Propio del otoño.
Con los pies cruzados escribo

en una agenda sin usar
de dos mil diez este
poema. Alguna vez

fui niño y viví
rodeado de amigos.
Hoy un perro es mi compañía.

Recuerdo a mi padre.
Le animé a escribir
sobre la guerra. ¡Tan grande era

su soledad! Él
también fue una vez
niño. Hoy solamente es ceniza.

El sol de caricias mi cara
cubre. Mi querido
padre sólo tiene
la calidez de este recuerdo
mío que renace
siempre que estoy solo.

(Poemas perteneciente al poemario inédito
Soledad)

